1. Marco histórico contextual de la RIEV

Los antecedentes de la Red Internacional de Evaluadores (RIEV) se encuentran en las actividades convocadas por la UNESCO en la década de los 90’s para atender la calidad de las universidades en un ámbito pluridimensional. En respuesta a dicha convocatoria y basado en su modelo de evaluación-planeación - Análisis Estructural Integrativo de Organizaciones Universitarias (Modelo “V”) -, el Dr. González en 1999, diseñó el plan de trabajo que le daría continuidad al “Proyecto Universidad Siglo XXI”.

La primera etapa la constituyó el Diplomado Latinoamericano en Evaluación Universitaria, cuyo propósito era profesionalizar la formación de pares evaluadores. En agosto de 2007, inició la segunda etapa con la creación de la Red Internacional de Evaluadores, S.C. (RIEV), un organismo autónomo, integrado con los más de 700 evaluadores capacitados en el Diplomado hasta entonces, procedentes de diferentes disciplinas y áreas de conocimiento. Dichos evaluadores se incorporaron para fungir como pares disciplinarios y educativos en los cada vez más numerosos procesos de acreditación de programas, dependencias e instituciones universitarios.

La experiencia y la madurez alcanzadas por la RIEV, así como la extensión y diversidad del trabajo por realizar en cuanto al mejoramiento académico de las organizaciones universitarias latinoamericanas dieron paso a la fundación de dos nuevos sistemas. Así entonces, en el 2014 en el 5° Coloquio de la RIEV realizado en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana, se funda el “Sistema Internacional para la Medición, Mejoramiento y Aseguramiento de la Calidad de la Educación (SIMMACE)” y el “Instituto para la Medición, Mejoramiento y Aseguramiento de la Calidad de la Educación” (IMMACE) en el que se incorpora el Programa Integral de Posgrado en Evaluación- Planeación de la Educación.

El SIMMACE se fundó con el propósito de Mejorar la calidad y la integración de la educación en sus diferentes niveles, dimensiones y modalidades de enseñanza aprendizaje, por medio de estrategias educativas y de investigación, así como de mecanismos de asesoría en evaluación-planeación que conjugan los procesos de autoevaluación, evaluación externa, acreditación y certificación, considerando la identidad y multidimensionalidad de las organizaciones educativas y su participación en el desarrollo de alternativas de medición y clasificación comparable de sus procesos, resultados, impacto y trascendencia, para dar cuenta, ante la comunidad internacional, de sus avances y fortalezas. Por su parte , el IMMACE tiene la intencionalidad de consolidar la formación de investigadores en evaluación- planeación; promover el desarrollo de proyectos de investigación que consideren los diferentes niveles de la educación, desde el básico hasta el superior, como estrategia para el mejoramiento integrado de la calidad; difundir ante la comunidad internacional, las estrategias de medición y los resultados y avances en el mejoramiento continuo y permanente de la calidad de las organizaciones universitarias; y, por último, apoyar el compromiso y acciones de las instituciones educativas para el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos de cada nación.

Ante los mecanismos usuales de evaluación comparativa de la calidad, comúnmente denominados “rankings”, que diversas entidades, como organismos editoriales o de consultoría, gobiernos y grupos de universidades, entre otros, han instrumentado para asignar un orden numérico a un grupo de universidades, en función de un criterio o conjunto de criterios, definidos de manera sesgada y poco transparente, la RIEV desarrolló una estrategia alternativa basada en la construcción de “paradigmagramas”, instrumentos para generar sistemas de información fiables, imparciales y transparentes sobre la calidad de las organizaciones universitarias en sus diferentes niveles dimensionales y modalidades, tomando en consideración su sello particular (valores), enfoque(s) disciplinario(s), orientación(es) profesional(es) y vocación social. Estos sistemas de información permiten que las entidades educativas rindan cuentas sobre su quehacer, logros, impacto y trascendencia académicos, ante sí mismas, ante las comunidades vinculadas con el conocimiento y con los sectores productivos, así como ante la sociedad local, nacional, regional e internacional; y simultáneamente al mismo tiempo que son la base para desarrollar estrategias eficaces y eficientes para lograr el mejoramiento permanente de su calidad.

Al 2024, un total de 1437 profesionales de la academia han tomado parte o todo el diplomado en evaluación planeación de la RIEV; así también, la RIEV ha acreditado a 20 instituciones públicas y privadas de 7 países. De estas instituciones, 7 son acreditaciones institucionales, 7 de facultad y 84 de programas. Así también el SIMMACE ha llevado a cabo 7 Coloquios en 5 países diferentes de América Latina y el Caribe.

1. Misión

Coadyuvar al mejoramiento permanente de la calidad y desarrollo de la educación en sus diferentes sistemas, niveles, modalidades y funciones educativas, mediante procesos de evaluación, acreditación, certificación y asesoría en el campo de la evaluación-planeación. Todo ello incorporando a los evaluadores formados en investigación evaluativa por medio del Programa Integral de Posgrado en Evaluación Planeación Educativa, de acuerdo con los más altos valores académicos, éticos y humanistas, y teniendo como sustento teórico el Modelo “V” de Evaluación-Planeación: Análisis Estructural Integrativo de Organizaciones Universitarias.

1. Visión

En un proceso permanente de mejoramiento y aseguramiento, de la calidad educativa, la RIEV logrará que las instituciones de educación superior de América Latina y el Caribe que hayan sido acreditadas por la RIEV, estén aplicando el Modelo ‘V’ como instrumento de mejoramiento permanente de sus niveles dimensiones y funciones educativas, y su impacto y trascendencia local, nacional e internacional.